

# PAGINA MENORQUINA

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Año VII

Mahón 5 de Marzo de 1931

Núm. 411

### Curiosidades históricas

#### CCXXXVI.—Carta del Gobernador al Baile de Alcudia sobre la libertad de salir de Mallorca, 1392.

Lo governador del Reyno de Mallorques. En Batle: be sabets que ab lotra nostra edat a XV dies de decembre prop passat vos manam que no contestat una letra nostra dat a xxvj dies de nouembre lexassets exir de la ylla los homons de Mallorques qui sen volen tornar e anar en Mallorques, lo qual embarch los fets segons ques diu per una letra per nos a vos tramesa dat a xxvij dies del dit mes de decembre de que son molt marvellats enar en la dita letra si be es en tesa non es menat embargar alcun qui sia de questa ylla nog es que sens albara o licentia nos tra perque a vos debiem e manam que los dits homons de Mallorques, lexets exir de la ylla segons que ab la dita letra dat a xv de decembre vos es stad manat. Dat en maj. a tres dies de jan. del any mcccclxxxvi. (ARCH. DE LA CURIA DE LA GOB. DEL REINO DE MALL.—Lib. Lit. Com. mu. 1392).

#### CCXXXVII.—Abusos de los sacristanes de Mallorca en la procesión del Corpus (1778)

En la ciudad de Palma, capital del Reino de Mallorca a veinte y un dias del mes de Junio y año de mil setecientos setenta y ocho. En el mismo Ayuntamiento se ha tenido presente el que los sacristanes del M. I. Cabildo de la Sta. Iglesia no solo se contentan de los despojos de la sera de la ciudad que sirve para iluminar el SSM. en el día de Corpus Christi; si que también con notoriedad del público, y a vista de algunos Sres. Capitulares, con cuchillos van cortando los sirios, de conformidad que al tiempo de salir la Procesión apenas los veinte y quatro caballeros que sirven la misma Procesión con dichos sirios, no les queda de ellos porcion para su aguante, lo que es una indecencia. Por esto de conformidad se ha resuelto que se pase oficio al M. I. Cabildo Ecc.º para su inteligencia y para las providencias que contengan en lo sucesivo iguales escosos en dicho día de Corpus Christi y Jueves Santo con lo que se incluyó el acuerdo —(ARCH. MUN. DE PALMA.—Lib. de Ayunt. de 1778 fol. 98 v.º)

#### CCXXXVIII.—Población de Menorca en 1784

Según el recuento regional verificado en las Islas Baleares el año 1784, en la isla de Menorca había el siguiente número de habitantes:

Alayor . . . . .	3.960
Ciudadela . . . . .	6.233
Ferrerías . . . . .	1.100
Mahón con Villacarlos . . . . .	13.902
Mercadal . . . . .	1.496

#### CCXXXIX.—Dos descubrimientos arqueológicos en Grecia

Entre las noticias de Atenas que trae la prensa diaria de agosto último figura una urna cineraria y muchas otras cosas de gran valor arqueológico de la época de Pericles; y en las cercanías del Seminario de Atenas un vaso lleno de monedas, la gente dice que los inteligentes las han clasificado como monedas persas del tiempo de Darío.

#### CCXC.—Acrecentamiento de la población de Mercadal en un siglo

En un siglo ha alcanzado una cifra superior a la de duplicación, pues los 1.496 habitantes que tenía en 1784, exceden de 3.000 en 1897.

ENRIQUE FAJARNÉS TUR  
Cronista de Ibiza

### OBRA NUEVA

**LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA**  
Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG  
Ingeniero al servicio de S. M. B. itánica en Menorca  
Versión española de la segunda edición, que publican DON JUAN J. VIDAL y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIAN SAPIÑA, Profesor de idiomas.  
Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.  
Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER  
Plaza del Príncipe 17, Mahón

### MENORCA,

por MAD. MADELINE BRUNON-GUARDIA

(Conclusión)

En otros parajes se esconden subterráneos de forma ovalada, con puerta baja, donde hay que entrar arrastrándose, que parecen construidos con análogo fin. De otro lado, en el campo desnudo, entre los arbustos éticos, se levantan las *taulas*, mesas gigantescas de dos bloques, uno vertical, y enorme, el otro formando el tablero, puesto encima no se sabe cómo a una altura de tres o cuatro metros. Se cree que estas *taulas* servían para exponer los cadáveres al aire libre para ser descarnados por las aves de presa, a fin de recoger los esqueletos y guardarlos seguidamente en el osario. Galerías cubiertas semejantes a nuestros dólmenes se encuentran también en algunos sitios.

La antigüedad precisa de estas construcciones es bastante difícil de fijar. Son ciertamente posteriores a nuestros monumentos megalíticos. La edad de piedra no ha dejado ca ni ninguna huella. Los sílex tallados son muy raros. Ejemplares del período del cobre, del bronce, después del hierro, son los que se encuentra explorando el suelo, superficialmente por ahora, al mismo tiempo que otros restos, huesos, cerámica, monedas ordinarias o de metal rico, de fecha menos atrasada, entre la época cartaginesa y romana y la dominación española. Hay allá un vasto campo de observación para el aficionado y para el sabio.

Una excursión a Ciudadela, la antigua capital, en la costa norte, ofrece un interés secundario. Grandeza y decadencia, frecuentes en España, en pocas partes se vislumbran tanto como en aquella ciudad tranquila.

A pesar de la aridez general, para el observador hay algo de provecho en este viaje a un país lejano.

La influencia árabe persiste en las viviendas, en la distribución de la planta, especialmente en las fincas. Se ven, entre las colinas, posesiones pintorescas, casas campesinas vecinas al colono que harían la felicidad de un pintor. Se piensa, contemplándolas, en los cuadros de Debuté, con

la Virgen María que tiene el Niño sentado en los escalones blancos, en un fondo de sombra bajo una bóveda.

De los arcos entucidos, ristas de tomates, brillantes y purpúreos, penden en racimos como lámparas. Y, en la luz tamizada, bajo los emparados donde el sol juguetea y acaricia los racimos opalientos, entre la tierra movida, picotean las gallinas y el gato maulla.

Los niños del campo, vistiendo una camisa desgarrada, y un pantalón, con la cara delgada, bruñida por el sol, hundida bajo el sombrero de paja, llevan fuera de las boyeras con sus arcos abiertos y de las frescas cuerdas las vacas rubias con sus terneros, los jumentos con sus crías, para conducirlos a pastar a la sombra de los algarrobos de vainas azucaradas, de las encinas verdes con sus bellotas menudas, redondas y sabrosas. Los cochinitos negros, de flancos colgantes, que pululan por los campos, hacen de estas bellotas su postre. Su carne adquiere con este manjar un aroma apreciable. Los embutidos preparados en cada finca alcanzan buena reputación.

En estos predios, los barrancos que descienden hacia el mar, salpicados de malezas, tapizados de hierbas entre las rocas, tienen un color especial bajo la lumbre del sol; los conejos bravíos abundan en ellos con gran alegría de los cazadores.

Hemos recorrido playas de arena fina salpicadas en sus dunas de extrañas flores que recuerdan la cóchica de nuestras praderas en otoño aunque de tamaño doble, muy blancas, con largos pistilos transparentes y olor semejante al lirio y a la azucena.

Esta vegetación, que no parece propia de la tierra por su fragilidad diáfana y virginal, forma una corona perfumada sobre las gravillas bordeadas de azul. Entre las rocas se ocultan los cangrejos; y los menudos peces se pescan en abundancia con sedal a lo largo de la costa. Los acantilados que dominan la pendiente la abrigan del viento terral y reflejan el sol sobre el terciopelo de la ribera. Allí, como en Poestum, como en ciertos parajes solitarios de la vieja Italia, se encuentran los paisajes marinos de la Odisea. Después del naufragio de Ulises, Nausica y sus compañeras parece que han de surgir de las anfrac-

tuosidades rocosas o del sendero bordeado de espinos bajo el sol que sonrío. Entonces uno se abandona al ensueño y siente la dulzura del vivir.

En este aislamiento ante la inmensidad, cuando uno quiere recogerse en sí mismo e identificarse con él durante algunos días de vida al aire libre, se saborea un encanto especial. Pero permanecer allí mucho tiempo sería duro para un espíritu moderno y para un francés. Sentirse encerrado completamente por el mar, separado del continente y de nuestro mundo, sería con el tiempo un suplicio. Para vivir allí es preciso haber nacido. Pero el aire ligero, vivo, demasiado vivo algunas veces, cuando la terrible tramontana sopla del norte secando la tierra, curvando los árboles, matando las palmeras—ese aire tan puro, este calor igual, esta luz sobre todo, luz de África más que de Europa; la crudeza de los tonos subrayados de trazos de cal; la aridez misma de ciertos parajes; la sorpresa fresca de algunos barrancos que se abren bruscamente; el Montetoro, alzándose solo en el centro del país con su monasterio en ruinas; la Paloma blanca en su nido; el cinturón azul que rodea la isla—éstos elementos le dan una fisonomía. Menorca no es Mallorca. Es menos bella, pero tiene carácter; y, de cuando en cuando, produce hombres como Orfila y Guardia.

Cuando el vapor se aleja del puerto de Mahón, donde pañuelos amigos, con su mudo adiós, se agitan desde el muelle, la melancolía invade nuestra alma.

La noche que se acerca estufa los contornos de la costa; sus perfiles se desvanecen. El barco, balanceado por el oleaje, sigue el contorno ondulado de la ribera y, poco a poco, se aleja hacia alta mar para seguir la ruta del continente.

Esa línea grisácea y muy pronto negruzca perdida entre la bruma, se borra insensiblemente, dejando a quien la contempla el recuerdo de una tierra lejana, en cuyo seno, en el cementerio completamente blanco bajo la luna, de muros almenados a la moda árabe, ornado de fúnebres cipreses, con su gran patio central, abuelos a quienes no conocí duermen para siempre, esperando la eternidad que ha de reunir las almas.

Agosto-septiembre de 1921.

214 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

na un excelente plato para variar), lenguas de vaca y patatas.

Estamos inclinados de vez en cuando, por falta de otra distracción, a quejarnos de la dureza de nuestro servicio. Es verdad que el calor del clima nos indispone para toda actividad; y es imposible sacudir nuestra indolencia, sin retener algo de esto en nuestra imaginación: sin embargo para hablar sinceramente, uno sufre más privaciones y fatigas en un día de caza, que nosotros llamamos diversión, que en tres semanas del más estricto deber que un oficial tiene que hacer en lo más corriente de nuestro servicio.

Se nos proporcionan buenas ocasiones de corresponder con nuestros amigos de Inglaterra con los dos buques correos que hacen la ruta de Mahón a Marsella, y algunas veces nos traen las cartas en doce o quince días después de haber sido escritas; por el mismo medio tenemos los periódicos franceses, y también estamos provistos de muchas cosas necesarias, que nos veríamos apurados para procurarnos de otro modo: paños, cerveza, sidra, libros, y muchos otros, que vienen por los buques de Londres.

En Junio, Julio, Agosto y parte de Septiembre, el tiempo es excesivamente caluroso; y entonces estamos a la sombra cuanto podemos.

Siguen después las lluvias y tan pronto como estas han acabado, nuestros paseos empiezan, y tenemos generalmente muy buen tiempo, hasta que vuelve otra vez el verano; y no puedo terminar el párrafo sin asegurarnos que durante cerca de nueve meses del año, este es el más hermoso clima que jamás conocí; pero los meses calurosos son intolerables y hacen la vida pesada.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 211

### CARTA XVII

Menorca, 9 Junio 1742.

Señor:

No me gusta ser importuno y siempre pensé que el molestar a un amigo para que cumpla sus compromisos y su palabra, era desconfiar en cierto modo de su sinceridad. Sin embargo séame permitido mencionar mi aburrimiento en este país, sin reproche a vuestra memoria o a vuestro celo. Sé que vos me sacaréis de ello cuando podáis, y que deseáis que el poder lo haga tan rápida y agradablemente como ardorosamente yo pueda desearlo en esta ocasión.

No quisiera que abrigarais la menor sospecha de que mi impaciencia en este estado de destierro, provenga de alguna inconstancia de temperamento, o de un deseo de vagancia; pues realmente proviene de un cúmulo de serias reflexiones. Aquí mi juventud se pasa en la obscuridad y en la indolencia; mi poca utilidad se desperdicia; mis amigos se envejecen y mis pretensiones (entre otras cosas de poca monta) son olvidadas; mientras que los que me siguen en edad son ascendidos por estar sobre



# Febrer y Cardona

XLVI  
MADRIGAL

fet en alabansa de Lluís XIV

Las Mussas casti a punt treballant per la gloria  
 Del mes gran Rei d'entr' els Borbóns,  
 Ficsarán el seu nom al temple de memoria;  
 Pero tantas grans accions  
 Que seguí sempre la victoria,  
 Ferán que la posteridad  
 Llegint una tan bella historia  
 Dubtará de la veritat.

1804.

XLVII

LA BELLA EDUCACIÓ

per M. de Fenelon, Arquebisbe de Cambrai

Donau al Creador lo que de dret li aspecta;  
 Y antes d'empèndrer res, mirau que sie recte.  
 Fora societat si no's ab los honests.  
 No vos mostreu altius, siau sempre discrets.  
 Conformau-vos suuvt ab el parer dels altres;  
 No fesseu cas si algú no es conforma ab vosaltres.  
 Feis atenció sempre a lo que vos han dit;  
 No afecteu, sobre tot, de mostrar esperit.  
 No entretengueu algú mes allá de sa esfera;  
 Callau, o no tengueu la conversa embustera.  
 Compliu vostra paraula inviolablement;  
 Pero guardau-vos bé de darla imprudentment.  
 Siau dolsos en tots y complasents y afables;  
 Sempre d'igual humor, accesibles, tractables.  
 Mostrau-vos fàcils sempre en vostra urbanidad;  
 No decidigueu res sensa haver-lo pesad.  
 Amau sens interès, perdonau, sens falques;  
 Subjectes si heu d'estar, estau-lo sens baxesa.  
 Cultiuau diligents l'amistad de cad' un;  
 Pero en fet de procés, no n'intenteu algú.  
 Siau indiferents als negocis dels altres;  
 Cobriu, sens afectar may els vostros, vosaltres.  
 Dexau de bon amor, pero ab discerniment;  
 Si heu de recompensar, feis-lo sabiament.  
 Y de qualsevol modo ab que volgueu paréixer,  
 Sie sens respaldor y sens vos desconéixer.  
 Compatiu-vos de cor dels mals que senten tants;  
 Sufriu d'altri el defecte y amigs siau constants.  
 Treis las inquietuds que l'esperid vos dona;  
 No las acumuleu a ninguna persona.  
 Allá ahont hi ha discórdia, aplacau-la també;  
 No nos vengeu jamay que no sie fent bé.  
 No aduleu alabant, repreniu sens agrura;  
 Reis rahanablement, xasquetiant ab cordura.  
 Estimau tot lo mon en sa professió;  
 Y no critiqueu res per ostentació.  
 No retregueu mercès a gent desagradada;  
 Posau-las en el rang dels secrets de la vida.  
 Preveniu d'un amig l'empatx menesterós;  
 Sens prodigalidad, sia el cor generós.

Moderau els transports d'una bills qu' es cria.  
 Y no parieu may mal de ningú que no hi sia.  
 Fugiu l'ingratitud, viviu sobriament;  
 Jugau sols per recreo y perdeu noblement.  
 Pensau bé, pariau poc y no engañeu persona;  
 Feis sempre molt de cas de tot quant se vos dona.  
 No vos mostreu tiráns contre vostos deutors;  
 Ab ningú finalment eczequiteu rigors.  
 No divulgueu jamay lo que un vos encomana;  
 Y del procsim al bé fore l'enveja vana.  
 No eus alabeu de res, guardau vostro secret;  
 Fent lo axí, el xerrador ab vlotros no té dret.

1804.

## COSES DE LA TERRA

«Colligitte fragmenta... ne paereant.»

### Rondae de San Pere

i se coca pintada (1)

Es veu que'l Bon Jesús s'emmanaveets Apostols d'un poble a saltre, amb Ell, perque senti-guessin es seus sermons, vessin es grans mil-lacres que fea i es mateix temps aprofitave aná de camí, per instruirlos bé i explicarlis lo que hau-rien de fé, una vagade qu' Ell se n'hagués anat del mon.

Un dissapte de cap vespre, fent una d'aques-tes passetjades, contem, que van entrá a seure un poc, deval se porxade d'un lloc, ahont hi vivia molt bona gent.

Com allá van veure que tenian se visita del Bon Jesús, s'hi van posá de contents qui no sabien que's fean.

Mentres ells sean i reposaven, madona els hi volgué fé un regalo, un obsequi p' el Bon Jesús, i com trea se pastarada (2) des forn, els-hi doná una coca pintada, en brondells, perque pogues-sin fé un mos, cap al tart.

El Bon Jesús y ets seus deixebles li feran mol-tes gracias per tan bon obsequi de se coca. Un li dea: «Deu vos dó manna»; un altre: «que Deu vos doni cent per ú, i us pagui se caritat».

—Ell qui es bon pagadó—respongué madona.

Ja se posen altre vegade de camí i el Bon Jesús, doná se coca a San Pere, perque le guardá per sopá, per quan arribarian a se barca, qui no n'tenian una mica.

—Sí, sí; donau, bon Mestre, donau; ja le vuy du ja—li digué San Pere.

Ell, es Mestre, seguí contant lo que explicave a nes deixebles i San Pere llenegant llenegant,

(1) Li deim *Rondae*, empero's seu nom es de ses *Fetes de San Pere*, que diu y sap se Págesia de Manor-que.

(2) Pel camp pasten sempre es dissapte, per poré doná es pa fresc a nes missatges i que es diumenges, di-ven, que es molt lleix treure es pa du a se taula. Con-tem, que el Mare de Deu ho fea així; com a bona dona de casa que era.

se fé enfore des ranxo i començá anár enderrera, enderrera.

A cada instant el Bon Jesús dea: Pere ¿hont ets? Pere ¿qué fas? no sé com es que te fas en- fora de Jo; vina assoqui.

—Mestre, si vaig un poc enrera, es perque tots junts, feim un pilau i tot son calcigades i me trevan ses sandalles des peu i així lo mateix Vos sent i vaig be.

No era per assó no, que San Pere anave en- rera, sino perque de tant en quant rompia tros- sets de coca i pigave mossos i l'homo, matave se fam; si be no d'havia essé fam, sino golosía.

Es cap d'un altre estona ja'l tornave a cridá: Pere ¿que fas? Pere ¿hont es?

—Jo Vos sent, Mestre, jo sé que deis, enca- re que vagi un poc mes enrera—li responia San Pere. Y a l'entretant donave passics a se coca, menja qui te menja i molt bone que le trobave.

Així s'aturan a una revolta des camí, i se se- ven a s'ombra d'un es oliveres i el Bon Jesús el crida i li diu: Pere, vine.

—¿Que voleu, Mestre?

—Mira, m'has de posá bé se cabaera, li di- gué el Bon Jesús.

Com era Nazareno, dua una cabaera llarga i un poc embuate, perque era molt revollosa. Era una cabaera molt pulida, com or, amb unas ones que li fean es cabells, qui tothom se'l mirave, i es que era lo mes hermos que's conexia.

—Sí; dixau, Mestre; en molt de gust vos l'es- clariré i faré neta.

Ja'l havia pentinat i esclarit moltes altres ve- gades, emperó, mai l'hi havia reparat s'ull que tenia a n'es clotell, devall se cabaera i ben gros i ben obert.

Com San Pere veu alló, queda ban esgleat, sense sebra que fé i casi, casi va caure de trem- uló que Mestre li diu:

Bon Mestre ¿que es lo que teniu a nes clotell?

—¡Ja! jo pòl ¿jo comqui no us ho hagués reparat mai?

—Pere—li diu el Bon Jesús ¿que tanta po? Fas mols d'espants i retijrarás a tothóm.

—Mira: com jo us volia fe ses tronyellas de se cabaera, perque estiguessiu mes fresc, m'he trobat amb un ull ben obert, qui me mirave i ho por-u ben creure, no se que tenc. Si no m'agafe cose hi faré molt prop.

—¿Vols di, Pere, que tens po? ¿O tu no saps perque tenc aquest ull darrera? Jo tu explicaré:

Duc aquest ull darrera, per poré veure co n tu te menjaves se coca que mos han donat i que havia d'esser per tots i no per tu tot sol.

—¡Ai, Mestre! ¿Voleu di que vos m'hau vist? No ho tornaré a fé mai mes. Perdonaré si vo- leu; ja veig que es fersé enfora de Vos ha sigut le pesta i... he caigut.

—Sí, Pere. Jo sé tot lo que passa p' el mon. Vlotros, per veure, no tenui mes que ets ulls de se cara i encare no ho veis ben bé a lo que mirau perque, moltes de vegades, veis una cosa pe sal- tre. Pero a Jo no m'passa assó i mai m'engán i tant veig lo de devant com lo de darrera.

San Pere, masqui, va rebre una gran lliçó, quan menos se le pensave; ell i ets altres, per- que tots van comprendre, lavores, que el Bon Jesús, no era un homo com es damés, sino, un Ho- mo-Deu i que com a Deu tot ho sap, perque tot ho veu.

A la fi, van arribá a se cala, a se barca i allá,

de se mitja coca pintada, (1), que dua San Pa- re, començá el Bon Jesús a repartí brondells a nes deixebles, per sopá i no's va conèixer, que li fessin *sima* (2) perque en va sobrá mo- de coca.

Així com me le van contá le cont també jo, are, sense afegir-li gens ni pus; coses com aquestes, en fea moltes el Bon Jesús.

(1) Una coca pintada ho deim a una coca do- teada de part llarc i de través i per assó fa bron- des així, fresca, es molt menjatívol i agrada moltes- nes fiets. De se mateixa forma se fan es *Parnets de Diego* que beneixen a ses Esglesies Franciscanes.

(2) Ho deim: *fe sima*, per di: no's conèix, cas- hi han dixat senyal.

## Un fiet i un capelá

Va anar a confessar un fiet pagés en se re- ma, aib es Vicari de se seva Parróquia qui era molt demanador de Doctrina.

A n'es fiet tant com el confessor li dem- nava:

—¿Quans de Deus heí, ha?

—S'al-lot responia ben espibilat: un.

—¿I quantes persones? li dea es capelá.

—I es fiet, com un mestre fet li respon:

—¿Divines o humanes? li afegé es capelá.

S'al-lot, aquí ja va perdre es *killé* i comen- sá a remugar petit petit: ¿divines o humanes jo a n' assó no ho se.

Es capelá li diu: però homo ¿i tu no es- assó, si ses tres Persones que hi ha en Deu son divines o humanes?

—Jo no ho sé a n' assó, li diu s'al-lot, ri- nyant i fent morro.

—Es molt raro que no ho sapis tu o no tu hagim ensenyat a ca's teu l'amo.

—Que n'hi ha de coses rares que no se- vostí i jo les se—li respon s'al-lot tot aixarí- t.

—Vam, diguem-n una—li diu es Vicari.

—S'al-lot ja ben entonat i com un mest- fet, li demana: ¿Vam si sap quantes dents un bé?

—I are ¿que's assó que me demanes?

—Res, res—li diu s'al-lotell—me de- quantes dents te un bé.

Es Vicari, li diu; espera un moment, tenc d'anar dins se sacristia i torn tot d'una.

Ja's partit cap a dins se sacristia i s'ha queda ajunedet a so devant d'es confes- sari, emperó amb es cap girat i mirant-se Vicari tant com s'anava.

Arriba a se sacristia i diu a mes Rector que li passa i se pregunta que li ha fet s'al- lot de quantes dents tenia un bé, i que li d'anar a respondrer-li.

Es Rector qui era homo molt entés en coses de la terra li diu: homo, homo, un bé set dents; sembla mentida que no ho sapis tu encare a n' assó.

Es Vicari, dona volta redona i... cap a se confessorari. Se seu i li diu a nes pajeses are te diré de lo que tu me demanes: un té set dents.

—¿A dalt o abaix?—li torn a pregun- s'al-lotell.

—Si que m'has clavat tu are; i jo no se. Trop que ets molt empertinent tu.

—Escolti, li diu s'al-lot: ¿i que no era tu empertinencia lo que me fea vostí, de de- nar-mé, si eran divines o humanes, ses tres Persones, que hi ha en Deu?

Es Vicari li doná es bil-let, que ja se via ben gonyat, i quan ho contá a n'es Rector se posá a riurer i li va dir: per tractar aquets pajesets, per anar be, un ha de seure un poc de cada cosa, perque son espibilat- ells; un be, te set dents, emperó, abaix; ja sebrás.

Quants n'hi ha qui han estudiat, divi- pajesos, i volen passar per sabis i no se que un bé i tot es bestiar bovi: vacas, bov- cabres, tenen set dents i... abaix; adalt te- se jenvia molt forta per agafar lo que taen ses dents.

Mos ho contá En Joan Gomila Gonyal de 60 anys qui li van contar quan ell era jove fet, estant a Lloc nou d'En Llissa.

## MAHÓN EN 1781

(Hojas de un cronicón inédito)

(Conclusión)

MES D'OCTUBRE

Día 11.—Demetnada un destacament de 600 homus entre soldats y matelots ingleses han fet una surtida a la Mola, se son encarrat ab un piquet de Granaders nostros y ab los balladors d'una batería que se fa en dita Mola se son batuts y han quedat presoners segons se veu en el parte de 8 de octubre.

Al fersé dia y al mateix temps que los ingleses han prés la bandera Española de la torre de S. Jordi, han desfilat y part de las casas del Sr. Xixou de Mahó y ha anat molia tropa qui ha foch ab los ingleses qui tenian los puntos mes vats. Estos a la fi se han retirat ab llenxas a las 11 del matí.

Día 12.—Han arribat uns 500 Suisos de Ilorca qui se han alleujat en Mahó. Se ha cat que la moneda francesa deu ser corren- Menorca, pafsant el Lluis per 25 pest. as 12 do- lo escut per 11 r. 12 d. y la pessa de 12 s. 21 doblé.

Día 13.—Han arribat uns 200 Dragons de Ilorca, qui son alleujats en l'arreal de Mahó.

Día 14.—En la lg.ª del Carme se ha celebrat una festa en honor de N.ª S.ª del Pilar el P. Alimundo ha predicat el primer en Espanya N. B.—Desde esta fecha hasta Junio de este año se encuentran interrumpidas las notables e- rides que se iban anotando en estas Hojas.

Imp. de Manuel Bataca Rotger.—Plaza del Príncipe.

### 1212 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

la escena, y mis cartas hacen muy poca impresion en mi ausencia.

Si no fuese por el interés de mi fama y fortuna en volver a Inglaterra, podría pasar mis días en esta isla sin ningún otro pesar que el de estar obligado a vivir distanciado de mis antiguos amigos, pocos en número, pero selectos: pues aquí todas las necesidades y muchas de las comodidades de la vida están al alcance de mi bolsillo; el clima se me ha hecho fácil y la distribución del tiempo, me ocasionan una alternativa de estudio y diversión, que si no forma una completa felicidad (si es que hay algo de esto más acá de la tumba) sin embargo es bastante tolerable, por lo cual el tiempo se desliza sin tedio o fastidio.

Tengo una buena casa, decentemente amueblada, *Ilicis erepta ruinis*; me levanto temprano, almuerzo generalmente solo, después leo, escribo o dibujo hasta mediodía. Entonces es hora de vestirme; después de lo cual paseo hasta la hora de comer a la una en una hostelería, en donde ocho de nosotros que tenemos mutua amistad, comemos muy bien por 12 s (1) a la semana, aportando nuestro propio vino, que nos cuesta solamente tres medios peniques la botella y es muy bueno. Después de comer, paseamos otra vez, o jugamos a las cartas, o vamos a los vergeles (2) y después a cenar a las ocho.

Así pasamos nuestro tiempo alegremente y con buen humor no teniendo asuntos, propios, somos demasiado frívolos para pensar en los demás, y

(1) Shellines.

(2) Dice *gardens* que lo mismo puede ser jardines que huertas.

### 5207 BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 213

somos demasiado bulliciosos para perder un momento en tal bagatela como es la política. El espín y los cuidados raras veces se asocian a las casacas encarnadas, y si podemos estar libres de deudas, llevar buena ropa y hallar una *moidore* (1) sobrante después de la revista, nos tenemos por económicos.

Si no os hablara de señoras, un caballero tan galante como vos tendría motivo de estar ofendido. En el trato con ellas, dos cosas se necesitan, mano abierta y boca cerrada; y me atrevo a decir que poco más es necesario aquí para hacerse un amante afortunado, o lo que los franceses llaman *Un homme á bonnes fortunes*.

Apenas hay un oficial entré nosotros que no pueda ofrecer en su casa una cama de respeto para sus amigos, y si vuestras inclinaciones u ocasiones requieren que permanezcáis un mes o seis semanas en otra guarnición, sois tratado de casa a casa con gran jovialidad y gran contento, lo que sorprende a uno que oye hablar constantemente, en son de queja, de la escasez y mala calidad de las provisiones.

En nuestra mesa raras veces comemos sin una sopa y un plato de pescado, con un par de otras cosas, como un trozo de uey, una porción de carnero, un pavo, ganso, patos, pollos, conejos salvajes y caseros, un puding o una empanada, por su turno, con gran abundancia de raíces comestibles, verduras y frutas, todo según la estación.

Tenemos muy buen pan francés; nuestro queso viene de Inglaterra y nuestra manteca de Irlanda; de cuyo último país estamos también provistos de buey salado para las tropas (lo cual nos proporcio-

(1) Moneda portuguesa de 27 chelines.